

El hospital CIMA Sanitas es el primer hospital privado de Cataluña en utilizar un novedoso test para el diagnóstico no invasivo del hígado graso.

12/12/2017

La enfermedad de hígado graso no alcohólico (NAFLD, en inglés) comprende desde la esteatosis (hígado graso) hasta la más grave esteatohepatitis no alcohólica (en inglés, NASH), que puede evolucionar a cirrosis y cáncer hepático. El NAFLD está relacionado con la obesidad y diabetes, afecta al 20-30% de la población y se estima que pasará a ser la principal causa de trasplante hepático en pocos años.

Dicha enfermedad se presenta generalmente sin síntomas o con síntomas leves, por lo que el diagnóstico se realiza a menudo cuando el paciente tiene ya lesiones graves o irreversibles en el hígado. En otros casos, los pacientes simplemente no son diagnosticados, ya que el diagnóstico habitual se obtiene mediante biopsia hepática, un procedimiento costoso, invasivo y no exento de riesgos. El diagnóstico temprano de esta enfermedad es, por tanto, muy importante para prevenir la progresión de la enfermedad.

El Dr. Modesto José Varas, jefe de servicio de aparato digestivo del Hospital Sanitas CIMA de Barcelona, es pionero en utilizar una nueva técnica no invasiva en la medicina privada de Cataluña. El test OWLiver®, con sólo una muestra de sangre, discrimina al paciente con hígado graso de aquel que presenta además inflamación hepática o NASH. El test OWLiver® permite un diagnóstico inicial temprano y no invasivo, así como un fácil seguimiento del paciente. Utilizando el test OWLiver® en 25 pacientes con esteatosis hepática y esteatohepatitis del CIMA, los resultados preliminares muestran que la concordancia entre la impresión diagnóstica y el resultado del test es de un 85-90%.